FELIPE EL HERMOSO
M. Á. Zalama y P. Vandenbroek
Editorial Centro de Estudios Europa Hispánica (CEEH), Madrid, 2006, 304 páginas.

Investido como señor de los Países Bajos en 1494, Felipe muere como rey de Castilla en 1506. El libro reúne una serie de ensayos tanto biográficos como sobre asuntos artísticos (las vidrieras del rey en los Países Bajos, la música en su corte) o el tesoro real.

FELIPE DE ESPAÑA
Henry Kamen
Traducción de Patricia Escandón, Editorial Siglo XXI, Madrid, 1997, 364 páginas, en Prosa & Política.

Con el gusto por la provocación, pero también ampliamente documentada e incluso con fuentes novedosas, la biografía de Kamen sobre Felipe II ataca las ideas recibidas sobre el rey y a veces se le pasa la mano.

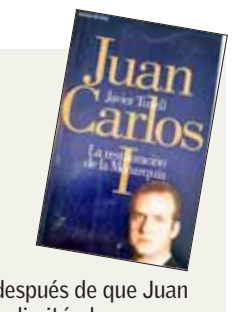
JUANA I
Miguel Ángel Zalama
Editorial Centro de Estudios Europa Hispánica (CEEH), Madrid, 2010, 381 páginas.

La historia de una niña que se hace princesa, se casa joven y lejos de su tierra, en los Países Bajos, llega a ser reina heredera de la corona. La llaman loca y muere encerrada por su padre. El autor, experto en arte, aborda la figura en contrapunto con el arte y la corte de su tiempo.

FERNANDO EL CATÓLICO
José María García Osuna
Editorial Nowtilus / Liberalia, Madrid, 2013, 297 páginas.

En un breve repaso por la vida del rey, el autor señala sus tempranas dotes militares (en la Guerra Civil de Cataluña, cuando tiene 10 años). También sus dotes de seducción, las que sufrió su esposa en sí misma y con sus aventuras. Da a la regencia y encierro de su hija Juana una luz benigna.

JUAN CARLOS I
Javier Tusell
Editorial Temas de Hoy, Madrid, 1995, 726 páginas.



Escrita 20 años después de que Juan Carlos fuera rey, y limitándose a entonces, Tusell (muerto tempranamente en 2005) piensa la biografía política con una óptica que no está en la intimidad de un personaje, sino en el grado en que influyó en los acontecimientos de su época.

PALACIO DEL SENADO, MADRID.

A comienzos del siglo XIV, los grandes reinos ibéricos habían expulsado a los musulmanes de sus territorios. Pero faltaba uno. "La Rendición de Granada" (1882), de Francisco Pradilla.

BIOGRAFÍAS | Monarcas hispánicos:

VIDA DE REYES
y reinas en España

Carlos abdicó en favor de su hijo Felipe. Casi medio milenio después, Juan Carlos lo hizo en favor del suyo, otro Felipe. Hay que agregar los números: V, II, I, VI, respectivamente. En una monarquía que se remonta a seis siglos, algunas figuras han sido de crucial importancia en Europa y el mundo. Presentamos a los lectores opciones de biografías "reales", sin ánimo canónico.

PATRICIO TAPIA

REAL MONASTERIO DE EL ESCORIAL

Felipe II, el Prudente, tiene una "leyenda negra". Aquí, en la pintura de Antonio Moro.

Tubal, Abidis, Crisaor, en la Antigüedad; Carlos V, Felipe II, en el siglo XVI. Todos ellos son reyes de España y todos fabulosos. Los primeros tres lo son en el sentido de míticos y los otros dos en el de extraordinarios.

Entre el mito y la historia suelen transcurrir las vidas de los monarcas (basta pensar en el rey Arturo o en Sebastián I de Portugal).

La monarquía española como sistema y organización política surge de la unión dinástica de los reinos de la península ibérica con los Reyes Católicos. Luego conformarán un creciente dominio, a través del complejo entramado de casas y linajes europeos: las casas Trastámara, Habsburgo (o Austrias) y Borbón.

Fernando e Isabel

A comienzos del siglo XIV los grandes reinos ibéricos habían expulsado a los musulmanes de sus territorios. Solo restaba Granada. En 1469 se casaron Fernando de Aragón e Isabel de Castilla, "uniendo" —en realidad mantuvieron cierta independencia— los dos reinos más poderosos y lograron expulsar a los musulmanes de la península. Con el descubrimiento de América, la monarquía alcanza dimensiones globales.

Después de los Reyes Católicos, la inestabilidad sucesoria debida a otra inestabilidad, la psicológica de su hija Juana (por algo llamada la Loca), es aprovechada por uno de sus nietos, el futuro Carlos V.

Pero el primer Austria es Felipe el Hermoso, quien se casó con Juana la Loca. Ella es una de las monarcas que por más tiempo ostentó la corona de Castilla, aunque, como dice Miguel Ángel Zalama, reinó, pero no gobernó. Lo hicieron por ella su padre y su esposo y luego su hijo.

En 1504, con la muerte de Isabel la Católica, Juana se vio convertida en soberana de Castilla, pero comienza a ser apartada de la vida política. Su marido aspira a ser rey y lo es muy brevemente, pues murió en 1506, dejando a su esposa viuda a merced de su padre, quien decidió encerrarla en Tordesillas, en 1509, donde permaneció hasta su muerte, en 1555. Contra la leyenda de su locura de amor, esta malograda reina parece haber sido esquizofrénica, con accesos violentos, de celos o de rebeldía, el rechazo recurrente a alimentarse y obsesiones maníacas.

Francisco Franco pensó desde 1947 hasta 1969 para nombrar a Juan Carlos Príncipe de España y sucesor. Sería rey en 1975, una vez muerto Franco. En la foto, el rey y el Caudillo.

El César Carlos V

Con los Austrias mayores (Carlos V y su hijo Felipe II) se configura y refuerza el mayor imperio de su tiempo, aquel en el que nunca se ponía el sol. En varios sentidos eran muy distintos. Felipe II era sedentario y con tendencia a la centralización; Carlos V, viajero y beligerante. Felipe solo hablaba castellano; su padre era cosmopolita y hablaba cinco idiomas.

Entre 1516 y 1518, el futuro Carlos V se hizo del poder ante la incapacidad de su madre. En 1525 contaba con 72 títulos y podía preocupar al Papado como un gobernante secular que daba forma a la idea medieval de una monarquía universal.

Los intentos por abarcar la totalidad de la figura de Carlos V y las regiones de su corona (España, Alemania, los Países Bajos, Italia, Austria e Indias) han sido poco felices. Los biógrafos e historiadores han escrito sobre su labor en los dominios de sus respectivas naciones y pocos, muy pocos, en todas.

Entre los intentos más logrados destaca la biografía de Karl Brandi (1886-1946), publicada en 1937, producto de 30 años de estudio, y que continúa siendo valiosa. Es cierto que se ocupa particularmente de la vida alemana del rey, así como otros sobre su proyección española. La biografía óptima debería juntar todas ellas.

El escocés William Robertson hizo una historia, bajo postulados iluministas, de su reinado (que apareció en 1769), pero, como anglosajón, tenía prejuicios en su contra. Carlos V abdica en 1556 en favor de su hijo y se retira a Yuste. Su imagen como alguien entregado a la religión, lejos del mundanal ruido, es la de Robertson.

En 1857 William H. Prescott —uno de los grandes y primeros hispanistas estadounidenses del siglo XIX— elaboró un apéndice para el libro de Robertson, corrigiéndolo. Con fuentes primarias, demuestra que Carlos V en Yuste siguió ocupándose de la política, recibiendo visitas, intercambiando una inmensa correspondencia, dando órdenes y consejos. Vivía con un séquito adecuado a su importancia y no abandonó algunos placeres de este mundo, comiendo pescados y salchichas, a pesar de la prescripción médica por su gota.

Las leyendas de Felipe II

De creerle a Henry Kamen, la primera biografía propiamente tal de Felipe II es de 1912 (de Carl Bratli). Quizá exagera.

Entre las que hay, destacan las del propio Kamen y la de Geoffrey Parker. Ambas se confrontan en algunos puntos. Si Parker habla de un "imperialismo mesiá-

Síguenos en:

Con el Club no te pierdas descuentos en
VIDA SANA Y DEPORTES
www.clubdelectores.cl

CARLOS V
Karl Brandi
Traducción de Manuel Ballesteros, Editorial FCE, México-Madrid, 1993, 536 páginas.

A pesar de los años transcurridos desde su publicación original, en 1937, continúa siendo una de las mejores biografías del emperador español. Es el fruto de toda una vida de investigación y, no obstante su pretensión global, presenta la perspectiva alemana frente a la española.

FELIPE II
Geoffrey Parker
Traducción de Victoria Gordo, Editorial Planeta, Barcelona, 2010, 1.384 páginas.

Parker publicó una breve biografía del rey en 1984, mezclando tanto los detalles personales como el análisis político. En este nuevo libro, varias veces más extenso, profundiza, incorpora nueva información y analiza las estrategias militares, tema en el que Parker es experto.

ISABEL LA CATÓLICA
Peggy K. Liss
Traducción de Xavier Sánchez, Editorial Nerea, Madrid, 1999. 382 páginas.

Libro a la vez riguroso y entretenido, tiene todos los hechos importantes de su personaje. Un punto interesante está en la consideración de la autora sobre los métodos de presentación de sí misma de la reina, quien siempre se presentaba como justa, poderosa, correcta y divinamente guiada.

VIDA DE CARLOS V TRAS SU ABDICACIÓN
William H. Prescott
Traducción y prólogo de Iván Jaksic, Urgoiti Editores, Pamplona, 2011, 88 + 142 páginas.

El hispanista de Boston, autor de libros sobre los Reyes Católicos y las conquistas de México y Perú, entrega una visión distinta, a partir de fuentes primarias, sobre los últimos días del monarca.

ISABEL DE CASTILLA
María Queralt del Hierro
Editorial Edaf, Madrid, 2012, 245 páginas.

Libro liviano y muy bien ilustrado (salvo en la portada que presenta a una Isabel más que idealizada), la autora defiende la condición femenina de su biografiada, especialmente como "mujer y madre", pero también como sujeto histórico, además de detalles como que era una fanática del baile.

nico", Kamen señala que no hubo ni imperialismo ni mesianismo.

Kamen suele provocar, defendiendo la extrema moderación de Felipe II o que fue escasamente devoto hasta su etapa final.

Felipe II, el Prudente, tiene una "leyenda negra" como ejemplo de represión, violencia, intolerancia y crueldad. Era inseguro, vacilante.

En el contexto de la Contrarreforma, fue un "azote de infieles". Desde 1559 enfrenta la amenaza turca y a partir de la década de los sesenta, la revuelta en los Países Bajos, adonde envió al Duque de Alba, quien creó un intimidante Tribunal de los Tumultos (1567) que ejecutó a varios nobles acusados de rebeldía.

Pero también tenía afición por la música, las artes y, en particular, la arquitectura, interviniendo en los planos y trabajos de El Escorial: su palacio y monasterio. Fue mecenas y coleccionista: pinturas, libros, manuscritos, astrolabios, relojes y reliquias de santos (llegó a tener más de siete mil).

El gobierno lo hacía a través de documentos que se esforzaba en revisar y despachar personalmente (se le llamó "el rey de los papeles"). Era un "trabajador infatigable" que, por lo mismo, se ocupa de cuestiones como cuántos patos debe haber en el lago de El Escorial. Hacia la década final de su vida empezó a replegarse y cerrar frentes.

Borbones y restauraciones

Los Borbones acceden a la monarquía cuando Carlos II de Austria muere sin descendencia y pasa a reinar *Philippe d'Anjou*, Felipe de Borbón, en 1700. Es la dinastía que llega hasta ahora, con tres interrupciones y sus respectivas restauraciones: la invasión napoleónica de España y José I (el hermano de Napoleón); Amadeo I de Saboya, elegido por las Cortes tras la revolución de 1868; y Juan Carlos I, tras la Guerra Civil y la entronización de Franco.

En su extraordinaria biografía de Juan Carlos I, Javier Tusell documentadamente desmonta la idea de que hubo una monarquía democrática en sus orígenes. A Juan Carlos de niño se le alejó de su familia (que vivía en el extranjero) para ser sometido a una estricta educación y vigilancia en España. En 1947 se reunieron Franco y don Juan para tratar sobre el futuro de Juan Carlos y de España como reino sin un rey mientras viviese el Caudillo. El mismo año se dictó la Ley de sucesión. Franco se lo pensó 22 años para nombrar a Juan Carlos Príncipe de España y sucesor en 1969 —con el extraño salto dinástico de su padre, a quien le dijo "si no yo, ni tú ni yo" —para adquirir su condición de rey en 1975, una vez muerto Franco.

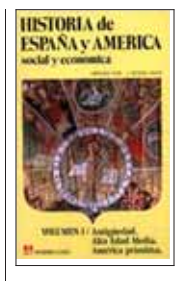
Lo cierto es que tras el colapso del Imperio español en las primeras décadas del siglo XIX y el surgimiento de los Estados nación, las monarquías parecen tener una condición debilitada. Monarquía y nación se mueven en universos políticos distintos. Ambas confluyeron hacia mediados del siglo XIX y luego en el XX en España, pero fueron en parte el despliegue de las monarquías europeas que el historiador Jaan Van Osta ha llamado "escénicas".

Otras biografías importantes

Manuel Fernández Álvarez, quien fuera uno de los más reputados estudiosos de la España del siglo XVI y en particular de Carlos V, sobre quien recopiló su "Corpus documental" y escribió una biografía, también lo hizo con "**Felipe II y su tiempo**" (Espasa-Forum, 1999). En casi mil páginas se ocupa del monarca y su época.

El libro de Alfred Kohler "**Carlos V 1500-1558. Una biografía"** (Marcial Pons, 2000) es la contribución alemana más importante sobre el rey desde la biografía de Brandi y, como la de él, es fruto de décadas de trabajo.

"**Isabel la Católica, una reina vencedora, una mujer derrotada**", de Alfredo Alvar Esquerra (Temas de hoy, 2003) considera su reinado, junto con su marido, como el más importante de la Historia de España. Fiel a la influencia de los Annales, ve su duración a largo plazo. Como dijo en la presentación del libro, treinta años de reinado no son pocos, pero entonces se diseñó también la percepción y estructura de Castilla y de la monarquía los siguientes doscientos años.



HISTORIA DE ESPAÑA Y AMÉRICA
Jaume Vicens Vives (dir.)
Editorial Vicens Vives, Barcelona, 1988, 5 tomos.

AMÉRICA Y LA MONARQUÍA ESPAÑOLA
Antonio Domínguez
Editorial Comares / Liberalia, Granada, 2010, 206 páginas.

PALACIO REAL DE MADRID

"Colón ofreciendo América a los Reyes Católicos", de Antonio González.

La monarquía y el Nuevo Mundo

En los reinados de Carlos V y Felipe II América tuvo una significación mayor. Las Indias y sus riquezas fueron un alivio para el abismo que era la hacienda imperial. No todo se ocupaba en financiar las guerras, sino también para obras culturales, universidades y estudios geográficos.

En la selección de artículos de Antonio Domínguez Ortiz se estudia la monarquía española de los siglos XV al XVIII, desde el descubrimiento y conquista hasta Sevilla como puerta de esos tesoros y Cádiz como única ciudad que tenía la actividad comercial en exclusiva con América (en Sevilla convivían otras actividades y funciones).

Una aproximación general está en los tomos de la "Historia de España y América", dirigida por el historiador Jaume Vicens Vives. Los tomos II, III y IV se dedican a los Reyes Católicos, los Austrias y los Borbones, lo que es útil para una perspectiva desde las dinastías. La mirada es desde España, claro, porque la bibliografía sobre América es escasa y superada.